

CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL
BIBLIOTECA Y MUSEO PEDAGÓGICOS

José Pedro Puig
Director

CAGANCHA N.º 1175
TEL. 9 46 97

M O N T E V I D E O
U R U G U A Y

FRANCISCO A. BERRA

El día 13 de este mes de marzo se cumplen cincuenta años de la muerte del Dr. Francisco A. Berra. El centenario de su natalicio - nació en la ciudad de Buenos Aires el día 3 de diciembre de 1844 - pasó inadvertido entre nosotros, como si una pesada cortina corrida sobre su nombre, fuera del estudio de su obra impuesto por los programas vigentes de Pedagogía, hubiera apagado para siempre la expresión de la gratitud que merece su memoria.

Pero la importancia de sus realizaciones - excepcional, única para la época y nuestra latitud - hacen que su nombre comprenda todo un período en la historia todavía no escrita de la pedagogía rioplatense y americana.

Entre las figuras que con valor de símbolos acompañan al bronce que el reconocimiento de la posteridad ha levantado a JOSE PEDRO VARELA, en vano se buscará la que represente al núcleo de ciudadanos que le rodearon y sostuvieron y alentaron cuando tantos "Se encontraban con él en la calle, i no le saludaban; subían a las tribunas en parajes públicos, i le maldecían como a tráfuga en nombre del patriotismo y de la moral pública". (')~

Pero esas figuras deben necesariamente modelarse en el conocimiento público por lo que significaron como valores individuales que - tanto en los acuerdos como en las discrepancias que mantuvieron con el Reformador - acrecientan de todas maneras, su propia gloria. Seguramente el perfil de más seguro relieve es el que corresponde al Dr. Francisco A. Berra.

Se desbastó a sí mismo durante toda su vida de estudio sin término, poseedor de un recio carácter, rindiendo tributo permanente e inalterable a una diáfana conducta privada y pública.

La fuerza del "Anch'io..." que experimentó Varela junto

al Profeta de la Pampa , lo trae al solar natal para plantear desde el punto de vista social y aún político , el problema de la educación popular. Pero Berra construye el cuerpo de doctrina , sobre el cual la Reforma se afirma , vigoriza y difunde.

Testigo y actor en todo el proceso de la Reforma Escolar , escribe la obra citada - que por su valor documental merece la reimpresión - como quien desea grabar su verdad con caracteres indelebles , para finalizar expresando que " JOSE PEDRO VARELA merece la admiración i la gratitud de la posteridad , porque , habiendo tenido la virtud de hacerse por esfuerzo propio austero en la conducta privada , no se extravió por maldad en la vida pública , sinó que , al contrario , consagró en sus mejores años todos sus instantes , todos sus pensamientos , todas sus fuerzas , hasta acelerar su muerte , a la mas noble i humanitaria de las causas : la regeneración moral del pueblo por la acción eficiente de la escuela ".

En 1894 volvió BERRA a su patria - nunca había renunciado a su nacionalidad de origen - para ocupar el cargo de Director General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires , con sede en La Plata. Los avatares de la política provocaron su renuncia por propia voluntad y su muerte acaecida pocos años después , provocó el sentimiento solidario de la Escuela Nacional que expresaron en el acto del sepelio , José Henriques Figueira en nombre de la Dirección General de Instrucción Primaria y el Dr. Francisco Simón por la Asociación de Maestros del Uruguay.

Cincuenta años después , la BIBLIOTECA Y MUSEO PEDAGOGICOS , en igual fecha , han de inaugurar la exposición completa de sus obras y un maestro uruguayo - graduado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata , el Dr. Pedro Freire - evocará la vida , la obra y el ejemplo del Dr. Francisco A. Berra.

Son nuestros homenajes a la memoria de uno de los más eminentes ciudadanos que con su vida , sus obras y su ejemplo , mejor expresan la hermandad de dos pueblos ya definida como una sola comunidad social asentada sobre dos soberanías.

ooOoo

(1) Dr. F. A. Berra / NOTICIA DE JOSE PEDRO VARELA I DE SU PARTICIPACION EN LA REFORMA ESCOLAR DEL URUGUAY. Buenos Aires, 1888.